

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Ubeda.

Junta de rabadanes.....

Estábamos por prodigarnos un *bombo* ante la previsión pasmosa de nuestros cálculos..... Pero no queremos, porque realmente nuestra previsión no tiene nada de particular para quien conoce el paño.

¡Y vaya si lo conocemos! ¡Si, conocemos á esos *honrados* tenderos, como hemos dado en llamar á los de Madrid, y en qué vienen á parar sus reuniones, cuando al calor de los periódicos de gran circulación, se juntan y toman acuerdos en el Circulo Industrial ó de la Unión Mercantil!..... Siempre vienen á parar éstas en lo mismo, en hacer un acto de ruda oposición al Gobierno constituido, sea quien quiera el que lo represente.

Así ha sucedido ahora. Los marchantes esos de Madrid se han reunido, y en otra parte de este mismo número, pueden ver nuestros lectores sus acuerdos.

Acortar la ración á todo el mundo, lo mismo á los funcionarios civiles que á nuestro valiente y sufrido ejército. El caso es que ellos pa-

guen menos contribución, y puedan subir el precio de sus artículos impunemente.....

Esto es todo, y no es eso lo peor. Lo peor es que el Gobierno, por miedo pueril á su pretendida fuerza, los atiende, aun sabiendo lo interesado é injusto de sus pretensiones, y les da de *momio*, y por adelantado, la supresión del impuesto sobre la navegación, con lo cual viene á resultar de esa junta de rabadanes que el pobre País es la oveja muerta.

Sí, el pobre País, que tendrá que sacar de su bolsillo los cuantiosos caudales que se necesitan ahora, más que nunca, para la repatriación, y pagar nuestros atrasos; porque, ya está visto: los *comerciantes*, así y todo, seguirán subiendo los artículos que venden de segunda mano, á pretexto de los cambios, ó con cualquier otro pretexto.

¡Qué lástima, hombre, qué lástima que nosotros también no estuviéramos unidos y formáramos un gremio contra los tenderos!

¡Pero, bueno! Todo esto se ha de acabar, porque todo se acaba en este mundo, y el Gobierno verá lo que hace con sus débiles complacencias.

VENTURA F. LÓPEZ

16

LOS NIÑONGOS

se habló de cosas indiferentes: del tiempo, del calor, y á medida que se animaba aquélla, de toros, de carreras, de bailes, del Real.....; pero cuando se despedía Ofelia de Trini pudo notar en ésta cierto dejo de mimosa tristeza, que ella apreció en su justo valor, y dijo á su hermano ya en la calle:

—Pero cuidado con esta gente; ¡mira que es infeliz!

XIII

Preludios de amor.

A todo esto el mes de Septiembre andaba ya muy adelantado y el fresco de Otoño se comenzaba á sentir. Trini, de pechos al balcón, como de costumbre, examinaba el horizonte y veía con pena cómo iba poco á poco poniéndose el sol. Y al contemplar la extensión de monte verde que entre Palacio y Caballerizas se descubría á lo lejos, desde la Casa de Campo hasta El Pardo, único panorama hermoso de Madrid, sentía la nostalgia de su tierra, llena de verdor, aun en las cimas de los más altos montes, é inundada de sol, un

sol que, al ponerse, todavía dejaba una gran mancha encarnada en el cielo.

Y respirando el tibio ambiente de aquella apacible tarde, y al ver reproducido en el cielo aquel día, el fenómeno que ella tantas veces había admirado en Manila, se la antojaban Mariveles los picachos del Guadarrama, y mar toda aquella extensión de allí para abajo. Y soñaba, soñaba con sus caprichos de niña mimada en Filipinas, con su corte de amor, con sus fáciles triunfos de salón, los triunfos que su garganta la había proporcionado.....

Y como por lógica asociación de ideas volviera entonces el pensamiento hacia su vida actual, hallaba que ya no era tan triste su situación en Madrid como ella se había imaginado al principio; que tenía amigas que la visitaban y la querían; que cantaba también en los salones y se admiraba su voz; que tenía novio, en fin, que la hicieran el amor, y mil realidades más.

Así contando, paseó su mirada melancólica por la plaza y le extrañó no ver á Ricardo.....

Sí, era muy raro que ya no estuviera allí; porque Ricardo no se contentaba con tener abierta la casa de Trini de par en par, sino que antes de entrar y después de salir, y durante las horas que no acostumbraba á visitarla, andaba

Lo que piden los Gremios.

En el Círculo Industrial.

Primero. La desaparición del 40 por 100 votado en la presente ley de presupuestos, recargo impuesto con motivo de la guerra.

Segundo. Que se imponga á los poseedores de papel del Estado una contribución que iguale, por lo menos, á la impuesta á la riqueza territorial.

Tercero. Que las clases industriales tengan representación y puedan emitir sus informes en cuantos tratados de comercio se convengan con otras naciones.

Cuarto. Que la rebaja de contribuciones alcance á la riqueza agrícola y territorial.

Quinto. Que se retire al Banco la autorización concedida para que aumente su circulación fiduciaria hasta 2.500 millones de pesetas.

Sexto. Que la renta de la deuda del Estado se pague en moneda española, sea cualquiera su forma, y aun cuando sus tenedores residan en el extranjero.

Séptimo. Que se castiguen los gastos públicos con mano fuerte hasta llegar á la nivelación de nuestros presupuestos, por ser imposible que con sólo los sacrificios de las clases que contribuyen pueda obtenerse este resultado.

Octavo. Que se supriman y regulen los sueldos de las clases pasivas haciendo una selección justa para que solamente las viudas y huérfanos pobres, después de una recta información, cobren sus pensiones, que no excederán en ningún caso de la cantidad de 3.000 pesetas, declarando la caducidad de todas en el término de seis años, tiempo suficiente, á juicio de esta Sociedad, para formar cuantos Montepíos particulares se deseen.

Noveno. Que se supriman todas las Juntas Consultivas de la nación y el Tribunal de Cuentas del Reino por su reconocida inutilidad y costosa existencia.

Décimo. Que se cierren durante diez años por lo menos las Academias Militares para cercenar el presupuesto de Guerra.

Undécimo. Que ninguna clase del Ejército pueda cobrar sueldo mayor de 1.500 pesetas y que se declaren honoríficas todas las cruces y condecoraciones, desapareciendo las pensiones, excepto para los individuos de la clase de tropa.

Y doce. Que se atienda con singular predilección á los inútiles de las últimas guerras, porque la Patria tiene el deber de mirar por su porvenir.

Místicas flores.

LA ENREDADERA

Serpea en mi ventana
de humilde enredadera,
la flor más hechicera
que se abre á la mañana.

Un cáliz lobulado
semeja en su estructura,
y tiñe su hermosura
color tornasolado.

Se mueve con el viento
cual débil campanilla,
y causa maravilla
oír su dulce acento.

siempre por allí, acechando tras las estatuas de aquellos reyes, ó bien haciendo números por las esquinas como un cadete.

Trini, que decididamente estaba sensible aquella tarde, notaba que le empezaba á querer, y por el pronto no se acordaba de su *debut* en el Real, ni de Manila, ni del mestizo de allá..... Bien que todo eso seguro estaba: el Teatro Real al lado, esperando en pie y solitario que á Trini se le antojara cantar, y en cuanto al mestizo, ¿qué sabía él? También esperaba mansamente en Manila; ella podía, pues, en tanto... soñar.

Sin embargo, una pequeña duda la atormentaba desde que había oído cantar á Ofelia; ¿por qué á aquella chica no la tirarían el Real? Verdad que ella conocía bien su voz, que era, en efecto, más propia de zarzuela.....; pero, en fin, todavía la quedaba una pequeña duda, y ésta la producía cierto escozor.

¿Sería que Trini estuviera equivocada? ¿Que no conociese lo que era el Teatro Real? No lo quería pensar....., por lo pronto se hallaba satisfecha de los sucesos según marchaban, tal como ella no se pudo nunca imaginar.

El sol se había ya puesto, comenzaban á encender en

las calles los faroles y un viento más que fresco empezaba á correr. Trini sintió un escalofrío y se retiró del balcón; al mismo tiempo sonaba la campanilla de la escalera.

—Será él—pensó Trini—y salió á abrir.....; pero no era Gorio, que llegaba, como siempre, charlatán y ceremonioso.

—¡Ah! ¿Es Ud.? ¿Pero cómo tanto tiempo sin venir por aquí?—preguntó Trini sorprendida.

—De fijo no me esperaba Ud. á mí—contestó Gorio, encuadrado en la puerta sin atreverse á pasar.

—¡Ay, sí!; es decir, á Ud. no; como ha estado tanto tiempo sin venir.....

—Estuve muy ocupado; ahora vengo por casualidad.....; ¡pasaba por ahí!..... Pero no; no es eso lo que yo quería decir—replicó Gorio maliciosamente.

—Pues entonces ¿qué?—arguyó Trini sonriendo y mirando alrededor como para convencerse de que nadie escuchaba la conversación.

—¡Vamos!—decía Gorio en tono meloso,—no se haga usted la chiquita.....

—Pues no sé—repetía Trini para que el otro la regalase el oído.

(Continuará.)

Paréce que se queja
de verse abandonada,
pues siempre está callada
al verme á mí en la reja.

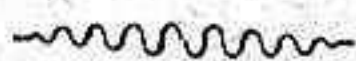
Así es que por la noche,
cuando la dejó sola,
repliega su corola
y escucho su reproche.....

V.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Ha llegado á esta ciudad, hospedándose en el Palacio Arzobispal, el venerable Obispo de Coria, Sr. Mencheta, acompañado de su ilustrado Secretario Sr. Fogues.

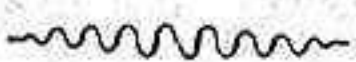
Reciba nuestro saludo y bienvenida.



Las Ordenanzas municipales, por desgracia, son letra muerta.

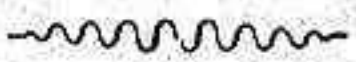
Ayer por la tarde, y en pleno Zocodover, un perro sin bozal ni cadena, abalanzóse á un joven que pudo esquivar el ataque, mientras el amo del can refa á mandíbula batiente.

¿Habrá que salir con carabina por estas calles?

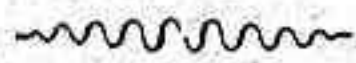


Han sido aprobados en Sínodo Mayor los Sres. Don Andrés María Igarza y López y D. Ricardo Sánchez Hidalgo, opositores al Beneficio Muzárabe vacante en la Parroquia de Santas Justa y Rufina de esta ciudad.

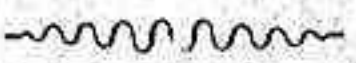
El lunes probablemente se reunirá el Excmo. Cabildo para proveer dicho cargo.



Hoy saldrá para Madrid, con dirección á Valencia, el Ilmo. Sr. D. Francisco García, Provisor y Vicario general de aquel Arzobispado.



Ha sido admitida al Sr. D. Mariano Baixauli, Maestro de Capilla de esta Santa Iglesia Primada, la renuncia de su cargo, por haber ingresado en la Compañía de Jesús como Religioso.



Hace unas noches, una agraciada joven fuese en busca de su caro galán decidida á no separarse de él hasta que la muerte les separase.

Su padre encargó su captura, y en efecto, el jefe de serenos logró restituirla al hogar paterno, con lo que se creyó solucionado el *amoroso conflicto*; pero, cátrate lector, que ayer el galán afortunado se ve sorprendido y conducido á la Cárcel por denuncia de su futuro *papá político*.

Dicen que no le sirvieron recortes ni lances de capa en tal momento, no obstante dedicarse, por vocación, á la lidia y haberse hecho aplaudir en diferentes becerradas celebradas en esta población.

De chirigota.

El comienzo del Curso académico ha traído consigo un infinito número de conflictos.

Sevilla, toda *quejumbrosa y malhumorada*, se queja del precio de los libros que es necesario comprar al Séneca en estado de larva que surge en el seno de la familia.

—Es necesario que éste, nuestro Serafinito, sea también maestro de otro Nerón (léase Sagasta), porque, á Dios gracias, ha *nasío* en *Seviya*.

—*Güeno, mujé*—dice D. Pelagio á su culta esposa,—ya *ce* que hay que *jasele xabio*.

El bondadoso esposo se dirige á la librería con 10 duritos en el bolsillo y entra decidido.

—A ver—dice,—libros para un estudiante de primer año.

El dependiente coloca sobre el mostrador unos cuantos volúmenes, y dice en seguida:

—Doscientas veinte pesetas.

Don Pelagio se queda espantado y exclama:

—Tiene Ud. la bondad de un papel, que voy á escribir á mi esposa.

Servidos los *arros* de escribir, comienza su espístola de esta manera:

«Carolina de Sierra Morena principio de Cürso.....»

En esta ciudad de Alfonso también se han presentado casos parecidos; pero los padres, sufridos por naturaleza, ni escriben epístolas á su esposa ni protestan.

El que más y el que menos llama á un mozo de cuerda, y después de ajustarle en 4 pesetas y de convencerle que puede hacer el viaje descansando de cuando en cuando, paga y se dirige á su mansión, donde su costilla le arma una escandalera por lo caro de los libros.

—No me sises, Robustiano, porque tú no te sujetas á no tomar café, y es necesario que te sujetes—dice iracunda.

—Mujer, si nó te siso—clama el cabeza.

—Nada, nada—grita ella,—ese lomo dice 6 y tú dices que 7. Legaliza tu conducta, mal marido.

—Mujer, ¿cómo ha de hablar un lomo?

—¡Pues sí, señor; hay lomos muy habladores!

CÉSAR GIL.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Jesús y María.

A las diez, se celebrará en su Ermita la función que la Cofradía-Hermandad de Nuestra Señora de la Guía (extramuros), dedica á su Excelsa Patrona, en la que predicará el Sr. D. Pablo Ramírez y Rivero, Cura Económico de Santa María Magdalena en Calabazas.

Por la tarde, á las cinco, se sacará procesionalmente á Nuestra Señora.

Para el lunes.

Cuarenta Horas en el Convento de Jesús y María.

Teatro de Rojas.

O locura ó santidad era la obra escogida por el insigne maestro Vico para su segunda presentación en nuestro Teatro, obra escrita expresamente para él, y en donde no cabe otra cosa sino aplaudirle con admiración, como se hizo anoche, porque su talento artístico vióse premiado con repetidas ovaciones.

En esta obra la Sra. Calderón estuvo también á gran altura en su papel de Juana, y todas las muestras de agrado que escuchó, fueron pocas en relación de su merecimiento.

En general, toda la Compañía puede decirse que hizo la obra con amor y logró llenar su cometido con verdadero acierto, distinguiéndose la Srta. Solís, y las Sras. Ríos y Valls, así como los Sres. Vallarino, Vico (D. J.) y Sánchez.

La obrita puesta como final, titulada *El niño*, no carece de gracia, pero se desenvuelve con extremada languidez.

Sin que nos expliquemos cómo sucede así, el público fué escaso, singularmente en las butacas.

¡Quién lo creyera!

* *

Función para hoy.

El Alcalde de Zalamea y Tocino del Cielo.

Para mañana.

POR LA TARDE.—*La vida es sueño y El niño.*

POR LA NOCHE.—*Un drama nuevo y La cuerda floja.*

Comunicado.

Hemos recibido la siguiente carta que por referirse á asunto tan delicado como el de que se trataba en nuestro suelto *Un affaire d'honneur*, publicamos en prueba de imparcialidad con su misma ortografía y á la letra:

«Sr. Director del Periodico La Arora.

Si todas las noticias que V. da en su periodico Son como la cuestion de riña del Delegado de Hacienda y el oficial en cuestion mas bali que se fuera aguisar en bededarlas noticias falsas.

Sepa V. que el oficial hacia 4 dias que buscaba á Su jefe para pegarle en nombre del Acministrador por que llamo al orden ciertas picardias que alli se cometen.

Por lo tanto no ubo insultos por parte del Jefe como dice su su periodico.

No trato aninguno de los contendientes pero debe decirse la berdad como hombre onrrado.»

Como suponemos que esta carta de nuestro anónimo comunicante no será del Sr. Delegado, no tenemos para qué rectificar. ¡Nosotros sí que no conocemos á ninguno de los contendientes!

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

Zocodover, 54.—Toledo.

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

Zocodover, 54—TOLEDO—Zocodover, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y correspondientes precios convencionales.